

## **El Monte Sinaí y los mandamientos**



### **Ver Video del Pastor – Deut 6, 20-25**

<https://vimeo.com/manage/videos/866808549/caa62557bb>

#### **Al escuchar el video, puedes ir leyendo las ideas centrales:**

1. A veces sentimos que los mandamientos son una carga que nos quitan libertad.
2. Existe una esclavitud física- política y otra esclavitud interior – espiritual. Hay un opresor del ser humano que es peor que el Faraón: es el maligno.
3. Si uno quiere mantenerse en libertad, tiene que ser fiel a los Mandamientos de Dios. Cuando Dios rescata a los israelitas de Egipto, el Señor no les dice: “Vayan y hagan lo que gusten”. El Señor les dice: “pasen al reino de la luz, pasen a ser mis hijos e hijas. Y tienen que guardar mis mandamientos.” Quien no guarda los mandamientos de Dios, en seguida el Maligno y el mundo lo captan y lo hacen prisionero nuevamente.
4. Puede pasar que uno se acostumbre a vivir en el mal, en los malos hábitos, en el pecado. Y finalmente este mundo de pecado, se mete en el alma. Y comienza a parecer más natural vivir en esa oscuridad que en la verdadera libertad de los hijos de Dios.
5. Cuando el Señor nos saca de las tinieblas, nos va sanando el corazón y nos invita a vivir una alianza con él, a través de los mandamientos. Y al vivir los mandamientos, es que nos vamos liberando interiormente.
6. A veces, sobre todo al inicio de nuestro camino de fe, se puede sentir que el Señor pone reglas que te hacen esclavo. Pero no es así, sino que los mandamientos de Dios son un camino de libertad. En cambio, el pecado te esclaviza, por ejemplo, piensen en distintas situaciones de mentira, de soberbia – orgullo y de ira.
7. Los santos, en cambio, tienen una gran libertad. Por tener el corazón lleno de fe, de humildad, entregado a Dios. No quieren perder la posibilidad de estar cerca de Dios. No es que no puedan pecar... ¡NO QUIEREN PECAR!
8. A veces por nuestra debilidad nos puede pasar que queremos volver atrás, a Egipto, a la vida anterior. Y muchas veces nos creemos que seguir a Jesús nos hace más esclavos. Pero el Espíritu Santo nos va llevando a sentir distinto, a ver bien: que en realidad antes éramos esclavos, y el camino que hemos emprendido en el desierto, aunque pueda ser esforzado, es un camino de libertad.



## Para compartir

*Explorando el tema en grupos pequeños*

1. ¿Cómo es tu experiencia de cómo el pecado te quita libertad?
2. ¿En qué has notado que tienes una mayor libertad, al seguir el camino de Cristo?
3. ¿En qué aspectos quisieras luchar por ser más libre?
4. ¿Qué medios te ayudan especialmente a dejar atrás la esclavitud?



## Tarea para la semana

1. En un momento de oración de esta semana piensa y anota en tu libreta espiritual que pecados, actitudes te esclavizan y que mandamientos de Dios experimentas que te hacen sentir más hijo/hija de Dios.
2. Pon dos medios concretos para poder vivir mejor alguno de los mandamientos que te ayudarán a sanarte más y a vivir mejor como hijo/hija de Dios.
3. Puedes proponerte confesar esta semana, esos pecados que descubres que te esclavizan interiormente.

## Oración final

- Ponerse en presencia del Señor.
- Por ecos, hacer la oración que está abajo para entregarle toda la vida a Dios Padre.
- Terminar pidiendo al Espíritu Santo nos guie por el camino de libertad de los hijos/hijas de Dios.
- Terminar rezando un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

*Padre me pongo en tus manos, haz de mi lo quieras,  
Sea lo que sea, te doy gracias.  
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí.  
No deseo nada más, te confío mi alma,  
Te la doy con todo el amor del que soy capaz.  
Porque te amo y necesito darme,  
Ponerme en tus manos, porque eres mi Padre. AMEN.*